

# LA ULTIMA MODA

AÑO X.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 511

**PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN**  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

**SE PUBLICA LOS DOMINGOS**  
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid.—Apart. 24.—Teléfono 2.205  
 Madrid 17 de Octubre de 1897.

**PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA**  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 „ ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 á 5.—Trajes para visita y trajes para recibir.

M



## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: La Coriza, por el Doctor Alegre.—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Curiosidades, por Juan de Madrid.—Vida práctica: La Nueva Interview, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Servicio de patrones.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para visita (tres modelos).—Trajes para recibir (cuatro modelos).—Abrigo elegante.—Chaquetas y cuellos-esclavina (tres modelos).—Sombreros (cuatro modelos).—Cuellos sobrepuestos (dos modelos).—Entredós novedad.—Traje para teatro.—Trajes de baile (cuatro modelos).—Traje para calle.—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes, blusas y delantal para niñas (diez modelos).

HOJA DE PATRONES (para la Primera edición y la Edición completa).—Chaqueta de Otoño.—Chambrá para señora.—Traje para niña.—Chaqueta esclavina.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres ediciones).—Cifras I y X, enlaces T-C, F-G, A-R, S-D, N-H y Z-I, y nombres de LUCAS, QUINTIN, MARIA, SEBASTIAN y GALO, para pañuelos.—Enlace U-L, para centro de velo de edredón.—NIEVES y FLORENTINA, para sábanas.—FELIA, para toallas.

PLIEGO II Y ÚLTIMO de la Casa donde habitamos, con siete grabados (para la Primera edición y la Edición completa).

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).

## Crónica.

DESPUÉS de tantas tentativas del sexo bello para igualarse, en la apariencia al menos, al sexo fuerte, va á convertirse la mujer de que lo que más cuenta le tiene es ser mujer.

Indiqué no hace mucho la guerra sorda que han empezado á hacer los caballeros á las señoras, que impulsadas por ellos y para agradarles más que por otra cosa, han aceptado la bicicleta y el traje poco discreto, por no decir poco decoroso, que es de rigor para montar en el tan generalizado caballo de acero. Las lectoras recordarán el alegato de los galanes: que el ejercicio indispensable á los ciclistas, dando rigidez á los músculos, quita gracia á los movimientos femeniles; que las franquezas y libertades que inspira el traje, coloca á las mujeres recatadas y pudorosas, al nivel de las que consideran estas cualidades como lastre inútil, y lo van arrojando por el camino que siguen para aumentar su ligereza. Qué se yo cuantas cosas más alegan, para demostrarnos que con bicicleta y sin ella, los hombres quieren que sus esposas, sus hermanas y sus hijas, sean modelos de corrección, de virtud, de gracia espiritual, dejando para sus amigos el privilegio de ser alegres, indiscretas y de conciencia flexible. Estas pueden y deben montar en bicicleta, acompañarles en sus excursiones, tomar parte en las fiestas en que, como suele decirse, se echan canas al aire; pero aquellas de ningún modo; se malean, pierden la gracia y la soltura, y vamos... ¡que no puede ser!

Pues con la caza sucede ya lo mismo que con el ciclismo. ¿Hay algo más contrario á los sentimientos de la mujer, que ese sport que consiste en infringir el quinto mandamiento de la Ley de Dios, porque prohíbe matar en general sin hacer excepción de pajarillos inocentes ni aún de fieras dañinas? Pero sin entrar en este orden de consideraciones y reconociendo que las necesidades de la vida justifican la caza, y que para los hombres es una distracción saludable; muy contadas han sido en todos los tiempos y en todos los países, las mujeres que ni como profesión, ni como distracción, han aceptado de buen grado el sport cinegético.

Pues bien; en las altas clases sociales, algunas señoras han dominado su sensibilidad, y por acompañar á sus esposos, á sus padres, ó por coquetería disculpable ya que el traje de cazadora suele ser airoso y es un encanto ver á una mujer armada de una escopeta, han hecho gala de perseguir por montes y llanos á las plateadas liebres, de acechar en el escondrijo á los enamorados machos de la perdiz ó de disparar sobre los pajarillos que vuelan por el aire para que caigan á sus pies... si algún galante cazador dispara al mismo tiempo.

Cuando era moda que las mujeres permaneciesen en los salones, como santo en altar, para ser adoradas por sus encantos, por sus cualidades femeniles, y eran consideradas como extraordinarias excepciones las que montaban á caballo ó tenían el valor heroico de disparar una escopeta, los caballeros se iban solos de caza; y á juzgar por los muchos cuentos y chascarrillos relacionados con las cacerías, algunos de los cuales con pudorosas modificaciones nos han referido, siendo casi todos ellos por regla general de los que sólo se cuentan los discípulos de San Huberto los unos á los otros, no lo pasaban mal.

En los últimos años cambió el aspecto de esta diversión. Las familias distinguidas de Francia, de Inglaterra, de Alemania y de Rusia, pasan el Otoño y á veces el Invierno, en los castillos y alquerías; es decir, en pleno campo, y uno de los mayores atractivos en este aristocrático aislamiento en que viven, es invitar á los amigos ofreciéndoles entre otras distracciones las que ofrece la caza.

Las señoras, que penetradas de que su principal misión es agradar, hacen cuanto pueden por cumplirla, acompañaron primero á los caballeros en sus excursiones cinegéticas como simples espectadores, y han terminado por vestir artísticos y elegantes trajes en los que lo que hay de masculino aumenta los encantos de lo que tienen de femenino, rodeando su esbelta cintura con la canana que guarda los terribles proyectiles y ostentando la pequeña y preciosa escopeta, para ser dignas compañeras de los que con trajes no menos pintorescos y provistos de formidables armas de precisión, salen á caza de sencillas aves ó de terribles fieras, con todo el personal y las revoltosas jaurías, que convierten en espectáculo de ópera cómica las fiestas venatorias de las altas clases sociales.

También en la clase media han imitado el ejemplo gran número de señoras y se-



Núm. 6.—Abrigo elegante.



Núm. 2.—Traje para recepción.

ñoritas; y en el año anterior y en el actual, lo que constituía una mínima excepción, ha llegado á convertirse en una relativa mayoría. Algunas han adquirido tal habilidad, que se da con frecuencia el caso de que cobren más piezas las Dianas cazadoras, que los avezados Nemrods.

Con este motivo, ocurre lo que siempre ha sucedido. Una bella se distingue por alguna de las cualidades características de los caballeros, y todos á una celebran la gracia. ¡Qué encanto! ¡Qué bien monta á caballo! ¡Con qué energía arroja la barra! ¡Con qué soltura maneja el florete! ¡Qué destreza para jugar al croquet ó al lawn-tennis! ¡Qué bien se tiene y corre en la bicicleta! ¡Con qué apostura luce el traje de cazadora, y qué puntería y qué aplomo para los disparos! ¡Es una monada! ¡Un hechizo! Todos son plácemes y piropos para la que sin perder ni uno sólo de los atractivos femeniles, los completa y acentúa con lo que les añade de varonil.

Pero en este caso, como en el del ciclismo que he recordado antes, cuando en vez de una son varias ó muchas las que aparecen á los caballeros aspirando á imitarlos, se apodera de ellos una tristeza, aparente, puesto que en realidad es mal humor, despecho; y se dicen que el ideal femenino no es la mujer que dispara escopetas, galopa en un corcel, ó se encorva y agita las piernas para que ande la máquina de acero, sino la que se queda en casa disponiéndolo todo para que cuando vuelvan encuentren su afectuosa bienvenida, su rostro bello y apacible sin las huellas y las congestiones del ejercicio violento, una suculenta comida, y ocasión de contar, exagerándolas, sus proezas; lo que no pueden hacer cuando las damas han sido testigos de sus torpezas y de la mala suerte que obliga muchas veces á los cazadores á pagar á discretos aldeanos las piezas que guardan en los artísticos morrales y presentan en sus hogares como otros tantos triunfos de su excelente puntería.

Si las señoras que se dedican á las diversas formas del sport que tan en boga están—dice un cronista de salones—oyeran como las juzgan sus compañeros en esta clase de placeres, cuando conversan entre sí, comprenderían que en este juego pierden cuando creen que ganan. Lo mejor que dicen de ellas, tratándose de verdaderas damas unidas á los caballeros por los lazos de la familia ó de honrosas amistades, es que son un engorro. Teniendo que ocuparse de ellas, no pueden entregarse por completo al placer de la caza. Los que son aficionados á andar leguas y leguas, no pueden permitirse esta gimnasia, porque sería una falta de educación dejar solas á las señoras, y una crueldad obligarlas á convertirse en andarinas. Los que tienen verdadera pasión por la caza, no pueden menos de ofrecer las mejores ocasiones de cobrar una pieza á las damas, que casi siempre desperdician el sacrificio. Y á la hora del almuerzo, en pleno campo ó en alguna posada ó ventorrillo, darían cualquier cosa por tener á cien leguas de distancia á sus distinguidas compañeras, que les impiden contar sus buenas fortunas, verdaderas ó inventadas, beber á sus anchas, fumar en las condenadas pipas, y decir chicleos á las toscas pero garridas mozas de las posadas ó mesones.

Las cazadoras—añade el cronista—no son toleradas más que en las cacerías organizadas de antemano como un baile ó una pantomima; en esas cacerías con ojeadores, picadores, jaurías; y en este caso son consideradas como figuras decorativas. Los verdaderos cazadores no se avienen con gusto á que la mujer comparta con ellos el placer venatorio.

Como ven las lectoras, y debo decir que las anteriores líneas reflejan la verdad, los caballeros quieren tener distracciones y placeres exclusivamente suyos.

La vida de Casino les entusiasma: pues bien, si las señoras dieran en ir á los mismos centros de reunión que sus padres, esposos, hijos, hermanos ó amigos; jugasen al tresillo con ellos ó tomasen café y parte en las conversaciones que son el atractivo de los hombres solos en sus casinos, círculos ó tertulias, es seguro que renunciarían á lo que tanto les agrada, dejando libre el campo á las que calificarían de intrusas.

Y no debemos ofendernos por esto: al contrario. Siempre que nos estimen y respeten, debemos desear que gocen de alguna honrada y discreta libertad.

Hasta la felicidad más completa llega á ser monótona, y la monotonía es la muerte de la felicidad.

\*\*

La afición al sport, inspirada y sostenida por la Moda, ha contribuido á restablecer una costumbre que se generalizó mucho á fines del siglo pasado.

La actual generación procura equilibrar las fuerzas físicas con las intelectuales, para contrarrestar los deplorables efectos de las anemias, neurastenias y demás enfermedades, consecuencia inmediata de la vida ociosa y placentera que en la segunda parte del siglo que termina, han llevado los que han empleado la mitad de sus energías en hacer rápidas y fabulosas fortunas, y la otra mitad en gastar su salud, satisfaciendo todos los caprichos, apetitos y fantasías de la humana naturaleza.

También forman parte de estos seres enfermizos los que por haberse debilitado en el estudio y el trabajo, merecen consideración y respeto.

De todos modos, es lo cierto que hoy cuanto constituye actividad, cuanto tiende á favorecer el desarrollo de los músculos y á dominar la sensibilidad nerviosa, es la ocupación predilecta de la nueva generación, que desea disfrutar de buena salud; pero como en Invierno no es posible practicar todos los sports á que el Verano convida, muchos jóvenes desocupados, para entretener el tiempo y ejercitar las fuerzas, han dado en aprender y practicar los oficios que exigen fuerza y agilidad. En algunos hoteles se han improvisado talleres, en los que un maestro enseña á los elegantes desocupados las artes y oficios de su predilección.

Pero esta noticia merece algunos comentarios, y los aplazo para una de mis próximas crónicas.

Blanca Valmont.





FIGURA 8.

Citaré como uno de los modelos más nuevos las faldas de paño ó lana, guarnecidas con anchas cenefas sobrepuestas, y montadas en una especie de canesú muy ancho. Tanto éste como las cenefas, son de tejido diferente al del fondo, motivo por el cual se presta este modelo á las mil maravillas para arreglar faldas de los años anteriores.

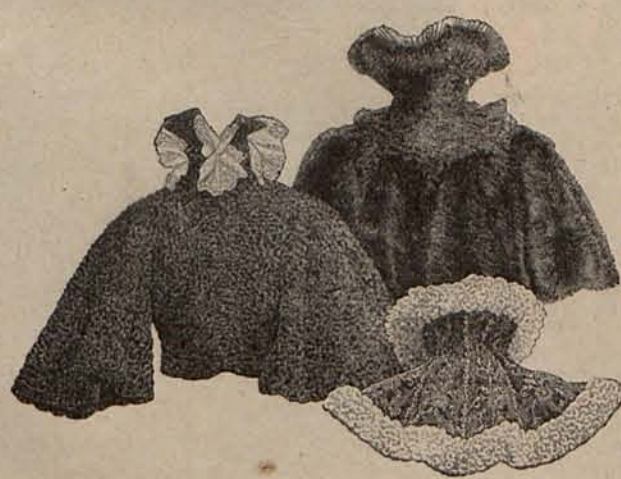
También gozan de gran favor la falda Slava, cuyo adorno consiste en anchas cenefas onduladas que adornan la mitad inferior; y la falda montada en gruesos frunces con delantero sobrepuesto más ó menos ancho. Algunos modistos de los más célebres de París, y entre ellos Doucet, arman las faldas de los trajes de Otoño sobre primeras faldas de seda terminan-



NÚMERO 9.

do, con volantes plegados, de 30 centímetros de ancho, que reemplazan á las antiguas barrenderas y sostienen admirablemente la falda exterior.

El modisto Nicaud, ha introducido en las faldas una novedad, que consiste en trasladar al costado izquierdo del delantero el cierre de la parte de detrás, disimulando la indispensable abertura con artísticos bordados y aplicaciones. También se debe al citado modisto un modelo de falda completamente inédito, confeccionado con un tejido de lana brochada, de un ancho fabricado expresamente para el objeto. La falda á que me refiero, no tiene más que una sola costura hecha en el mismo centro del delantero, y se presta á toda clase de adornos. Por un contrasentido, que prueba hasta qué punto es previsora nuestra graciosa soberana, están igualmente de moda los trajes Princesa, perfectamente amoldados al cuerpo, lo que les permite que modelen la esbeltez del tallo, y los cuerpos y cha-



NÚMERO 10, 11 y 12.

quetas blusas, con los cuales no hay cuerpo feo ni desairado.

Como modelo elegantísimo de los primeros, citaré un traje confeccionado con paño Sedán negro ala de cuervo. La espalda tiene costuras visibles y forma en la parte de falda dos plegados abanico. Los delanteros, unidos en la falda de un modo invisible, están cerrados en el cuerpo por medio de nueva sardinetas de pasamanería de seda negra, de anchos escalonados, que no impiden que se vayan entreabriendo poco á poco.

Los cuerpos y chaquetas-blusa, se confeccionan indistintamente con paño, astrakán, terciopelo escocés, lana brochada; y tienen por adornos toda clase de bordados, cenefas de piel y botones artísticos de esmalte y metal labrado.



NÚMEROS 14, 15 y 16.

## Garnet de la Moda.

Las modas de Otoño están ya lo suficientemente dibujadas para que podamos formar idea de sus líneas generales. En las faldas se advierten las siguientes innovaciones: tienen menos vuelo que las que se han llevado durante el Verano, pues miden de 3 metros 50 centímetros á 4 metros 25 ó 4,50; son bastante cortas, completamente redondas, y de hechuras tan inéditas como fantásticas.



paran para el Invierno, figuran en calidad de adorno las gasas y los encajes, combinación que produce muy lindos efectos.

Los sombreros de más actualidad, tienen las formas de terciopelo claro ó oscuro (véanse los grabados números 13 á 15), y sus adornos consisten en plumas lisas ó rizadas, draperías y lazos de terciopelo de diferente color al de la forma, y pájaros fantasía, lisos y sombreados, difíciles de reconocer, pues la caprichosa Moda no ha tenido inconveniente en alterar su forma y colorido. Como muy á propósito para paseo y visita, citaré el sombrero grabado número 16, cuya forma es de terciopelo gris ceniza. Del centro de detrás de la copa, que es abullonada, parte un alto grupo de plumas blancas y grises. El ala se levanta en forma de aureola para dejar al descubierto una primera ala ondulada, de felpilla de seda azul eléctrico, realizada por un abullonado de terciopelo de idéntico matiz, prendido por dos brochecitos de acero oxidado.

El modelo grabado número 17, es tan nuevo como elegante; pero como resulta un poco vistoso, debe ser adoptado para paseo en carruaje. La forma, de terciopelo color cereza, tiene el ala plana y la copa cónica en su centro y plegada en los contornos. Una cinta plegada, de terciopelo rosa pálido, da vuelta á la copa y se anuda en el centro de detrás formando un doble lazo, de cuyo nudo parte un grupo de rosadas plumas. Una hebilla de perlas rosadas, prendida en el centro de delante de la copa, completa el adorno del sombrero.

El modelo grabado número 18, puede ser usado para calle ó visita. Copa y ala son de terciopelo violeta menudamente abullonada. La primera tiene por todo adorno una drapería de terciopelo heliotropo, sostenida por alfileres de acero; la segunda se abarquilla todo al rededor y luce en el lado izquierdo un pájaro fantasía de tonos blanco y azul violáceo.

Describiré por último el modelo grabado número 22, que es de terciopelo color tórtola. Copa y ala abullonadas están unidas entre sí por una drapería de terciopelo coral, anudada en el lado izquierdo para sostener un grupo de plumas de tonos tórtola y coral, mitad lisas y mitad rizadas.

El ala se levanta aiosamente en el delantero sobre un escarolado de felpilla coral que oculta en sus pliegues dos rosas amarillas. Este modelo debe ser adoptado por una niña de 13 á 15 años ó una señorita muy joven.

Los cuellos sobrepuestos siguen muy en favor. Un modelo tan lindo como fácil de hacer, es el reproducido por el grabado número 8. Los materiales empleados en su confección son terciopelo, seda y muselina bordada. Este último tejido, puede reemplazarse con encaje, sin que el cuello pierda nada de su carácter. En clase de corbatas, resulta muy nuevo el nudo marinero, grabado número 9. Para hacerle, se emplea una chalina de suah ó seda glaseada del color predilecto, adornando las caídas con el bonito entredós, grabado número 23. Lo masculino de la forma, y lo femenino del adorno, producen un lindo contraste, que no dejará de ser apreciado por las señoras elegantes.

un lindo contraste, que no dejará de ser apreciado por las señoras elegantes.

Hablaré á mis lectoras de dos novedades más, que no tardarán en caer en el dominio público: los boás de rizada pluma blanca, gris ó de tonos matizados, que servirán de complemento á las toilettes de calle y paseo durante el Otoño, y el cinturón Hurí que se forma con dos anchas cintas de terciopelo negro ó de color. Estas cintas se prenden en los hombros por medio de broches ó hebillas de acero esmaltado ó plata antigua, se cruzan luego sobre el busto ó se pasan sencillamente por debajo de los brazos, y por último se anudan en la parte de detrás de la cintura, formando un lazo de una sola coca y dos largas caídas. Cuando el cinturón Hurí está destinado á adornar un traje de baile ó teatro, los extremos de las cintas, cortadas al biés ó formando picos, se adornan con volantes de encaje, reemplazando las hebillas de los hombros y el nudo del lazo, con grupos de jacintos, rosas ó heliotropos.

Blanca Valmont, ha referido en una de sus últimas crónicas, que las joyas de pedrería están en todo su apogeo; pero no solo en los brazaletes pue-

NÚMEROS 16, 17 y 18.

den leerse en la forma que indicó los nombres de las que los llevan, sino que también se hacen combinaciones de pedrería por el mismo sistema para inscribir frases en las tapas de los relojes y hasta en los anillos, empleando en el último caso solo las iniciales de las palabras de las frases. En un brazaletes, ó al rededor de la tapa de un reloj, pueden trazarse las frases completas, y en las sortijas sólo con dos, tres ó cuatro piedras; en cuyo caso hay que aguzar el ingenio. Una turquesa y una amatista con la t y la a dirá á quien sepa leer este geroglífico: *te amo*. ¡Puerilidades! exclamarán algunos. Yo creo que todo esto representa algo más,



NÚMERO 23.



## Nuestros grabados.

### I á 5.—Trajes para visita y trajes para recibir.

Núm. 1.—*Para recibir.*—Es de lana sombreada de tonos gris acero y vino de Burdeos. Cuerpo y falda, fruncidos en la cintura. El adorno del primero se reduce á un canesú de encaje y dos hombreras plegadas, de seda gris acero. Mangas ajustadas. El cinturón que rodea el talle, es de terciopelo color vino de Burdeos, con flecos en las puntas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—*Para visita.*—De azul pizarra. Falda quillas de encaje. Cuerpo por un ancho canesú en un marco de lo mismo. Gola y vuellitos de terciopelo negro. Toca de ciosamente adornada dos. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Para visita.*—De seda amaranto oscuro, con dibujos esnegro. 6 cenefas de terciopelo negro, de la falda. chas solapas de terciopelo negro. Toca de ciosamente adornada dos. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—*Para recibir.*—De lana hortensia, brochada de seda violeta. Falda nesgada, luciendo en todas las costuras escalonadas de terciopelo violeta. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de seda hortensia, y cubierto casi por completo por un flechú de terciopelo violeta, cuyas puntas se anudan en la espalda formando un lazo cuyas caídas bajan hasta el borde de la falda. Todos los contornos del flechú se acortan con dobles volantitos del mismo terciopelo. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana brochada y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 5.—*Para recibir.*—De sarga azul porcelana. Tres bullones ondulados de terciopelo azul oscuro, adornan la falda. Cuerpo plegado, cuyos delanteros están cruzados sobre un plastrón rayado por tres bullones de terciopelo azul oscuro, perlas de azabache. Mangas ajustadas. Cuello y cinturón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 6.—Abrigo elegante.

De terciopelo Corinto, con espalda y delanteros fruncidos. Su adorno consiste en un ancho cuello cortado en caprichosas almenas, realizado por aplicaciones de pasamanería de acero. Mangas huecas, con bocamangas acampanadas que hacen juego con el cuello. Toca de terciopelo Corinto, adornada con plumas grises. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 7.—Traje para recepción.

De faya francesa color hortensia. La falda está listada por repetidas cintas de terciopelo verde oscuro; y el cuerpo, menudamente plegado, se ajusta por medio de un bonito cinturón, también de terciopelo. La parte superior del cuerpo se adorna con un canesú de encaje, del que parten tres anchos entredoses que listan el delantero. Mangas semi-huecas, en las que se reproduce el adorno de la falda. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya francesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 24.—Traje para teatro.

De sedalina azul pálido. La falda, mitad lisa y mitad plegada, luce anchos entredoses de encaje negro cruzados sobre el fondo, adorno que se repite tanto en el cuerpo como en las mangas. El primero afecta forma de blusa, y se cierra en quierdo por ches ocultos. Sombbrero de azul pálido, con plumas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 25.—Traje

De piel de bre. Falda rada, en el quierdo por perlada, solla de la misbierta dehortache de seda matiz al del po-blusa, te adornado cación que quilla de la gas frunci-vuallitos de rillento. Sompilla negra, con lazos y cobre. Tela ra el traje, 16 piel de seda. patrón: 3 pe-

26, 27, 38 y para paseo. y delan-

El modelo, 38, está confeccionado con paño de damas color pergamino. Falda recta, con delantero de terciopelo color piel de Suecia, realizado por botones de nácar. Cuerpo-blusa, caprichosamente guarnecido con un doble plastrón de terciopelo, sostenido por botones análogos á los de la falda. Mangas ajustadas. Gola y vuellitos de muselina crema. Sombbrero de encaje de crin, color piel



Núms. 26 y 27. Espalda de los modelos grabados números 38 y 39.



Núms. 29, 30 y 31.—Trajes para recibir.



Núms. 32 á 35.—Trajes de baile.



Núm. 24.—Traje para teatro.



Núm. 25.—Traje para visita.



Núm. 29.—Toca alta novedad.

para visita. sedacolorcofruncida, costado izuna hebilla bre una quima tela cu-dados de soude idéntico fondo. Cuer-sencillamen-con una apli-recuerda la falda. Man-das. Gola y encaje ama-brero de feladornado plumas color necesaria pa-metros de Precio del setas.

39.—Trajes (Espalda tero.)

números 27 y 38, está confeccionado con paño de damas color pergamino. Falda recta, con delantero de terciopelo color piel de Suecia, realizado por botones de nácar. Cuerpo-blusa, caprichosamente guarnecido con un doble plastrón de terciopelo, sostenido por botones análogos á los de la falda. Mangas ajustadas. Gola y vuellitos de muselina crema. Sombbrero de encaje de crin, color piel

de Suecia, adornado con flores y plumas color crema. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo números 26 y 39 es de seda escocesa de tonos verde agua y verde oscuro, combinada con terciopelo del matiz últimamente citado. Falda de seda escocesa, con triple cenefa de terciopelo. Chaqueta almenada, de terciopelo, abierta sobre una camiseta de surah verde agua. Todas las costuras de la chaqueta lucen ligeros bordados de soutache verde oscuro. Mangas de terciopelo. Corbata de seda escocesa. Sombbrero Claretier, de terciopelo verde oscuro, adornado con una cinta de raso verde agua, arrollada en torno de la copa. Tela necesaria para el traje, 9 metros de seda escocesa, 6 de terciopelo y 1 de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 28.—Toca alta

La copa y el ala son de nadas con lazos y draperías. Dos plumas amazona, de completan el adorno de este

### 29, 30 y 31.—Trajes

El modelo número 29, es Falda lisa y cuerpo-corseleplegadas sobre una camiseta en un cuello recto de lo mismo necesaria para el traje, 14 y 2 de sedalina. Precio del lo número 30, de lanilla rosa de, se compone de una falda nado al segundo con una tolo y cinturón de seda cre-necesaria para el traje, 8 me-seda. Precio del patrón: 3 31, tiene la falda de faya ciopelo brochado de tonos



Núm. 36.—Espalda del modelo grabado núm. 33.

### 32 á 36.—Trajes de baile.

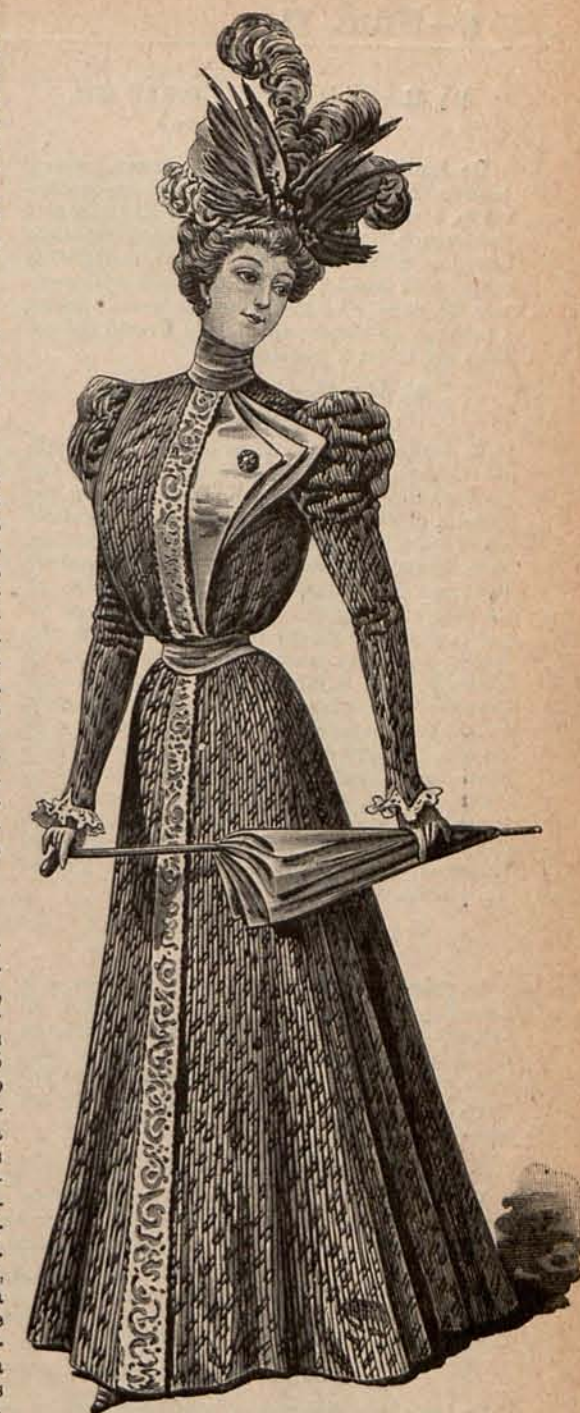
El modelo número 32, es de terciopelo inglés color dalia. Amplia falda prolon-gándose en larga cola, unida á un cuerpo corseleta adornado con vaporosas dra-perías de gasa blanco plata. Las mangas cortas, son mitad de gasa abullonada y mitad de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 20 metros de terciopelo y 8 de gasa. Precio del patrón: 5 pesetas.—El modelo, números 33 y 36 (Delantero y espalda), está confeccionado con moaré antiguo blanco hueso. Falda redonda, guarnecida en el bajo del delantero con ligeros bordados de perlas. Cuerpo-coraza, también perlado, es-cotado en forma puntlagada. Su gracioso adorno consiste en draperías y escarapelas de cres-pón de seda azul celeste. Mangas abullonadas. Un gran lazo de crespón, con caídas desiguales, oculta el frunce de la cola. Tela necesaria para el traje, 18 metros de moaré antiguo y 5 de crespón. Precio del patrón: 4 pesetas.—El modelo número 34, es de seda rosa salmón moteada de terciopelo verde musgo. La falda luce en los contornos del bajo un volante rizado, y el cuer-po, fruncido, se ajusta por medio de un cin-turón drapeado de terciopelo verde musgo, adorno que se completa con una berta del mismo tejido dispues-ta en torno del escote. Mangas cortas, de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda moteada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.—El modelo número 35, es de seda glaseada color dalia. Falda con larga cola plegada en abanico, y delantero muy estrecho, al que sirven de marco dos quillas ra-vadas por repetidos bieses de la misma tela. Cuerpo-coraza, ha-ciendo juego con las quillas de la falda. El escote, puntlagado, se adorna con ligeros bullones y una gairnalda de violetas. Man-gas huecas. Tela necesaria para el traje, 26 metros de seda glaseada. Precio del patrón: 5 pesetas.

### 37.—Traje para calle.

De lanilla brochada de tonos gris plata y marrón. El delantero del cuerpo y de la falda, lucen anchas cenefas de raso gris plata, bordadas de pasamanería de acero; adorno que se completa en el cuerpo, con triples solapas de raso liso. Mangas semi-huecas. Sombbrero de terciopelo marrón, adornado con plumas grises y un pájaro fantasma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla brochada y 1 metro 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 40.—Blusa para niña.

De seda brochada de dos tonos azules, semi-oculta por una chaqueta almenada, de bengalina azul. Mangas y cinturón de análogo tejido. Precio del patrón: 1,25 peseta.



Núm. 37.—Traje para calle.



Núms. 38 y 39.—Trajes para paseo.



41 y 42.—Traje para niña de 7 á 9 años.  
(Espalda y delantero.)

De lanilla cuadrículada de tonos beige y blanco. Falda fruncida, unida á un cuerpo corto, abotonado en la espalda. El delantero del cuerpo, de una sola pieza, está escotado sobre un plastrón de raso blanco, rodeado de solapas de lanilla, guarnecidas con aplicaciones de encaje blanco. Mangas semi-huecas. Cinturón de terciopelo negro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

43, 44 y 45.—Trajes para niñas  
de 3 á 7 años.

El modelo número 43 es de velo rosa pálido. Cuerpo y faldita están plegados en menudos pliegues de lencería. El cinturón que entalla el cuerpo, es de cinta rosa, anudada en el lado izquierdo formando un gracioso lazo. Mangas semi-huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—El modelo número 44, de sarga azul gris, se compone de una espalda y un delantero rectos, montados ambos en un ancho canesú plegado, bordeado de bisecitos de la misma tela. Cuello vuelto. Mangas ajustadas, con hombreras huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.—El modelo número 45 es de lanilla coral. Falda semi-larga, abullonada en la parte superior. Cuerpo-blusa, formando ancho canesú abullonado ajustado por medio de un cinturón drapado de terciopelo negro. Mangas abullonadas, con hombreras fruncidas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

46 y 47.—Trajecitos para niños  
de 1 á 3 años.

El primer modelo es de piqué blanco, con canesú y hombreras de nansú y encaje. El segundo modelo, de lanilla blanca brochada de seda, se adorna con un ancho cuello cortado en picos de estrella y bordeado de encaje. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

48.—Blusa para niña.

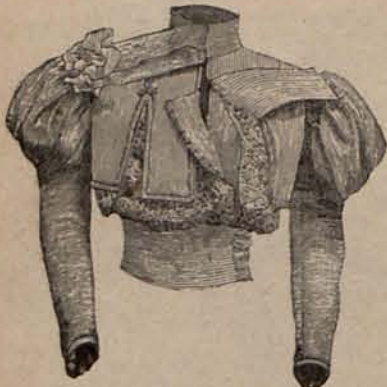
De lanilla malva, con espalda y delanteros fruncidos en torno de un canesú oculto por un ancho cuello vuelto, bordeado de una puntilla crema. Mangas semi-huecas. Precio del patrón de la blusa: 1,25 pesetas.

49.—Delantal para niña.

De dril crudo, adornado con motivos representando frutas, bordados con algodones de colores. Precio del patrón: 1 peseta.

50 y 51.—Traje para niña de 2 á 4 años. (Delantero y espalda.)

De lana azul eléctrico. Faldita plegada y cuerpo corto cerrado en la espalda por medio de broches interiores. Su adorno consiste en dos hombreras lisas y varias cenefitas de trencilla de seda labrada color hueso. Mangas ajustadas con bullones en las hombreras. El patrón cortado de este traje se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario.



Núm. 40.—Blusa para niña.

Cropelo brochado y piel de marta. Manguito de lo mismo. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con lazos de terciopelo amaranto y plumas color tórtola. Precio del patrón del sobretodo: 3 pesetas.

## Conferencias del Doctor.

### La coriza.

ESTAMOS en el período del año en que los continuos cambios atmosféricos producen enfriamientos más ó menos peligrosos, según las condiciones de resistencia física de cada cual.

Pero lo que es de un resfriado, más ó menos molesto, nadie se libra por fuerte que sea. Los más frecuentes son los resfriados de cabeza ó corizas, y si no se les sale al encuentro y se les ataca en los primeros momentos, producen alteraciones en la salud, no sólo incómodas sino peligrosas.

Conviene, pues, hacerlos abortar apenas se inician, y esto por medios locales; es decir, destruyendo los microbios patógenos, como decimos los doctores, antes que se envalentonen y hagan estragos en la economía del paciente.

Pero si al cabo de doce horas no producen estos remedios el efecto deseado, conviene renunciar á ellos, porque su acción irritante, prolongándose más de lo conveniente, exasperaría el catarro.

La siguiente receta del famoso doctor Brand, suele dar excelentes resultados:

Acido fénico puro. . . 4 á 5 gramos.  
Amoniaco líquido. . . 10 —  
Alcohol de 90 grados. . . 10 —  
Agua destilada. . . . . 15 —

Cada dos horas se humedece un papel secante con 10 gotas de esta mixtura, y durante algunos segundos se aplica á la nariz para respirar el vapor que exhala.

Entre los medicamentos abortivos de la coriza, es excelente el que en forma de polvos sumamente finos, se ob-

tiene con los ingredientes que indico á continuación:

Cloridrato de cocaína. . . 0,50 gramos.  
Menthol. . . . . 0,30 —  
Salol. . . . . 0,05 —  
Acido bórico. . . . . 15,00 —

Absorbiéndolos cada hora como si fueran rapé, son estos polvos uno de los más eficaces remedios para destruir el germen del mal. No falta quien aconseje que se absorba por la nariz aguardiente ó zumo de limón; pero son estos remedios demasiado violentos, y hay que abstenerse de usarlos, no sólo porque son dolorosos, sino porque producen una intensa irritación, con frecuencia peligrosa.

Entre los medicamentos abortivos de la coriza verdaderamente intensos, que merecen una relativa confianza, puede citarse el que se obtiene mezclando por partes iguales tintura de belladona y alcoholaturo de raíz de acónito, absorbiendo 30 gotas de esta mezcla en dos veces. Cuando hay facilidad para ello, una transpiración enérgica provocada por un baño de vapor, suele curar la coriza al terminar el estado sudoso.

Los medios indicados, suelen ser suficientes en los casos ordinarios; pero hay personas en quienes la coriza produce accidentes óticos ó de oídos, ó bronquitis graves; y en ese caso, es necesario guardar cama, aplicarse revulsivos en las extremidades inferiores y excitar un sudor copioso por medio de bebidas alcohólicas calientes y una poción de acetato de amoniaco (de 6 á 10 gramos), ó absorber polvos de Dover (de 30 á 50 centigramos).

Si á pesar de esto, el mal no remite, hay que ponerse en manos del médico de cabecera lo más pronto posible, para que oponga su ciencia y su experiencia á los atrevimientos de un mal, que pequeño ó insignificante al principio, puede degenerar en verdadera y á veces peligrosa enfermedad.

Dr. Alegre.

## Crónicas de Otoño.

Días de Otoño. —Atractivos de Madrid. —Los que regresan. —Los teatros. —El género chico y la zarzuela grande. —Recuerdos. —Don Pascual Gayangos. —Un baile en Cádiz. —En Biarritz. —Esperando. —Una boda.

HACIA ya algunos años que no disfrutábamos de un Otoño tan sereno y apacible como el presente. Los días hermosos se prolongan; y el sol, el antiguo amigo nuestro que no se ponía en nuestros dominios en los tiempos de nuestra grandeza, no nos abandona, como si quisiera consolarnos de las crueles amarguras que sufrimos.

El Otoño fué siempre la estación favorita de Madrid: la Primavera engalana á la vieja capital con los pertumados copetes de las lilas, con los blancos conos de las flores de los castaños de Indias y la embalsama con los aromas de las acacias; pero aquellas bellezas son muy pasajeras, y no la sientan tan bien como estas dulces melancolías otoñales, tan adecuadas al carácter de la antigua villa de los moros, redimida bajo el manto de la Virgen de la Almudena.

Madrid, á pesar de las reformas emprendidas desde la revolución de Septiembre, por alcaldes de tanto prestigio como D. Nicolás María Rivero y por hombres tan emprendedores como el ilustre D. José Salamanca, es viejo; y la estación de los viejos es el Otoño. El sol de Octubre ilumina dulcemente los caserones destaralados, sin hacer resaltar sus defectos como el sol de Abril que los pone en evidencia; y en estas tardes, cuando el astro del día declina lenta y magestuosamente, se revisten de tierna poesía las viejas torres de San Pedro y de San Andrés, la rotunda de San Francisco el Grande, todo lo que se agrupa en aquella parte de la población madrileña, donde palpitan las tradiciones de los pasados tiempos.

Las bellezas de la Primavera son más deslumbradoras, hieren más á los sentidos: las del Otoño son más dulces y más íntimas. Hay entre las dos estaciones la diferencia que entre la joven, recién puesta de largo y la matrona que llega á los cuarenta, conservando rasgos de su hermosura. La primera encanta; la segunda subyuga; las grandes pasiones no las han inspirado las primeras, sino las segundas, porque no se domina sólo con la belleza, sino con la belleza unida al saber, y esto último es lo que representa el Otoño, la estación de los frutos, como la Primavera, es la de las flores. Aquella, la estación florida, es la novia que enamora; y ésta, la estación de las dulzuras, es la esposa que acompaña y consuela. En Abril, alegres carcajadas; en Octubre, tiernas sonrisas. No sintáis que desaparezcan las primeras, si sabéis hacer duraderas las segundas.

La vida de sociedad en Madrid es muy tranquila durante el Otoño; no hay reuniones, se hacen pocas visitas, entregándose las gentes acomodadas que regresan de las expediciones veraniegas, á placido reposo antes de comenzar la temporada de Invierno.

Los teatros más favorecidos son aquellos en donde se cultiva el género chico, aunque

hay que señalar como muy buen síntoma, la acogida favorable que ha tenido la zarzuela grande, que se ha instalado en el Circo de Parish, donde hay una excelente compañía con buenos cantantes, buena orquesta y un cuerpo de coros muy aceptable. Esto ha bastado para que el público acuda á celebrar las bellezas de Marina y de La Tempestad.

El público de Madrid, y sobre todo una parte importante de él, la clase media acomodada, ha sido siempre muy aficionada á la zarzuela, y des-



Núm. 48.—Blusa para niña.



Núms. 46 y 47.—Trajes para niñas de 1 á 3 años.



Núms. 41 y 42.—Traje para niña de 7 á 9 años. (Espalda y delantero.)



Núm. 49.—Delantal para niña.



de que se inauguró el teatro que lleva este nombre en la calle de Jovellanos, el 10 de Octubre de 1856, la buena burguesía madrileña tuvo allí su Teatro Real, y las representaciones de *El dominó azul*, *El Juramento*, *El sargento Federico*, *Llamada y tropa*, *Los Magi*, *Jugar con fuego*, *Pan y toros*, y otras obras célebres de compositores españoles, fueron verdaderos acontecimientos.

Preguntad á las gentes de aquella época; esto es, de hace treinta ó cuarenta años, por la Santa María, la Amalia Ramírez, Salas, Sáenz, Obregón, Caltañazor, y os contarán maravillas de aquellos cantantes que tanto les entusiasmaron, interpretando las bellas partituras de Arrieta, Barbieri, Gaztambide y Oudrid, de imperecedera memoria.

Este género, bien cultivado, dará siempre resultados en Madrid, que digase lo que se quiera es muy zarzuelero; y la zarzuela, ó sea todo lo que hemos podido conseguir de ópera española, permanecerá, mientras brillan tan sólo pasajeramente, excentricidades como las de los bufos, que pasaron hace tiempo á mejor vida, y como ese género chico que hoy prepondera tanto.

El abono del Teatro Real, dicen que este año es muy lucido, que se han hecho muchas renovaciones, y que se prepara una buena temporada.

Donde la renovación del abono ha sido completa, ha sido en el Teatro Español, especialmente para las funciones de los lunes, siendo muy codiciados los palcos y butacas.

María Tubau, ha representado admirablemente *Magda*, la célebre obra dramática de Schermann; y el Teatro de la Princesa se ve muy favorecido las noches de los estrenos.

La Comedia ha quedado lindísima después de las obras, y es como ha sido siempre uno de los teatros más bonitos y simpáticos de Madrid; pero dá pena entrar allí y no ver á Mario, y pensar que el notable actor no puede trabajar este año en la Corte.

La muerte del anciano y célebre orientalista D. Pascual Gayangos, atropellado por un carruaje en Londres, ha sido muy sentida. Contaba el sabio y erudito señor noventa años de edad, y era una de las ilustraciones que más honraban á España en el extranjero.

En Madrid tuvo hace años, cuando estaba recién casado con una distinguida dama irlandesa, un salón muy notable, donde crecieron su hija, la actual señora de Riaño, y su hijo el marqués de Monte Olivar, secretario del marqués de Comillas.

Gayangos pertenecía á la buena época del marqués de Salamanca y de D. Serafín Estébanez Calderon, *El Solitario*, y había llegado á la edad de noventa años, conservando una salud excelente.

Todos los días trabajaba durante las horas de la mañana, y paseaba por las tardes, siéndole familiares las calles de Londres, ciudad en donde había fijado en los últimos años su residencia. Su confianza le ha perdido, pues al atravesar una plaza, donde hay siempre gran movimiento de carruajes, fué víctima del atropello que le ha costado la vida.

Los duques de Nájera han dado en Cádiz, donde el duque desempeña el cargo de gobernador militar, un gran baile en honor de la oficialidad de la escuadra española; y de las descripciones de la prensa gaditana, se deduce que la fiesta ha sido tan brillante como todas las que dispone la encantadora Carolina Sierra Bullones, como en Madrid se llama familiarmente á la bella hija del general Zavala.

En Biarritz la animación es grandísima, y allí brilla siempre la hermosa reina Natalia, que se complace en rodearse de damas españolas.

En Madrid no podemos hacer otra cosa en materia de reuniones, que esperar los acontecimientos, como los esperan los políticos después de la crisis.

El día 9 se celebró en la capilla de la Parroquia de San Martín de esta Corte, el enlace de la señorita D.<sup>a</sup> María Luisa Chevalier, la célebre y tantas veces aplaudida pianista, con el joven D. Eduardo del Palacio, hijo del célebre poeta D. Manuel del Palacio.

Algunos días antes, estuvieron expuestos en casa de la novia el elegante equipo y los regalos que ha recibido la bella desposada.

Después de recibir la bendición nupcial, emprendió la feliz pareja el viaje de novios, no sin recibir sinceros plácemes y oír los más fervientes votos por su felicidad.

El Abate.

## Curiosidades.

**Los cigarros de la reina Victoria.**—La soberana de Inglaterra no fuma ni consiente que su hijo el príncipe de Gales ni los demás individuos de la Real familia, fumen en su presencia; pero no por eso deja de regalar magníficos cigarros á los príncipes y altos dignatarios, á quienes sienta á su mesa. Para este obsequio, se reciben en palacio todos los años un millar de magníficos habanos elaborados, exclusivamente para la Graciosa Soberana. Son tan excelentes estos cigarros, que en Cuba y adquiriendo lo menos un millar, cuesta cada uno 4 chelines, ó sea, teniendo en cuenta el cambio, 6 pesetas 50 céntimos.

Cuando los cigarros salen de manos de los operarios, que son los más hábiles, son colocados uno por uno en tubos de cristal que se cierran herméticamente para que no se deterioren. Los fumadores que pasan por inteligentes, aseguran que el cambio de clima perjudica al tabaco habano, y los tubos tienen la misión de hacer que los cigarros vivan ajenos á todo cambio atmosférico hasta el momento de ser convertidos en humo.

Seis mil quinientas pesetas es mucho dinero, aunque lo gaste la soberana de un país rico, en el que abundan los que por la pobreza ó por los vicios viven en la mayor miseria!

**Las uñas de un centenario.**—Una revista científica publica el resultado de las investigaciones que ha hecho un sabio para poder informar á los aficionados á perder el tiempo, que las uñas de los seres humanos crecen por término medio 42 milímetros cada año; de modo, que una persona que viva 100 años puede, no cortándose las, tener uñas de 4 metros 20 centímetros cada una, y multiplicándolas por 20 dedos, diez

## PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa).

TRAJE PARA NIÑA DE 2 Á 4 AÑOS



Núms. 50 y 51.—Traje para niña de 2 á 4 años. (Delantero y espalda.)

delante, unido al delantero por un picado y la letra A, y á la espalda por la letra B.  
Pieza núm. 9.—Falda plegada.  
Tela necesaria: 1 metro 50 centímetros de lana, de 1 metro 20 centímetros de ancho, y 3 metros 50 centímetros de trenchilla de seda labrada.  
Como los tejidos de lana, doble ancho, no suelen tener más de 1 metro 20 centímetros, se hace necesario completar el vuelo de la falda con dos pedazos añadidos, cortados en la forma indicada en el croquis, y unidos al resto de la falda por medio de costuras que se disimulan bajo los pliegues.

## EXPLICACIÓN

Este patrón se compone de 9 piezas:

Pieza núm. 1.—Delantero cortado en la tela doble, sin costura.

Pieza núm. 2.—Costadillo unido al delantero por un picado y las letras G y H.

Pieza núm. 3.—Espalda, cerrada por broches invisibles, unida al costadillo por las letras E y F y dos picados, y al delantero por las letras C y D.

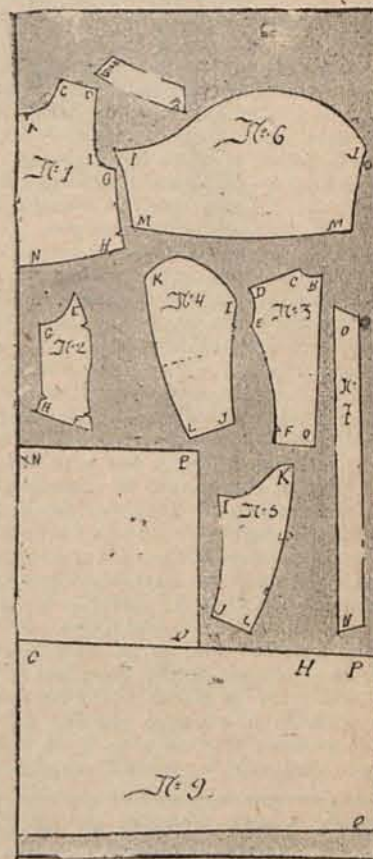
Pieza núm. 4.—Hoja de encima de la manga. Una línea trazada con la rodaja, marca la colocación del botón.

Pieza núm. 5.—Hoja de debajo de la manga, unida á la hoja de encima por las letras I, J, K y L.

Pieza núm. 6.—Bullón de la manga, unido á ésta por las letras I y M. Una vez concluida la manga, se une al delantero por la letra J.

Pieza núm. 7.—Hombrecera, unida al delantero por la letra N, y á la espalda por la letra O.

Pieza núm. 8.—Cuello recto, cortado en la tela doble, sin costura.



Croquis de las piezas del patrón del traje para niña de 2 á 4 años.

de las manos y diez de los pies, la materia correa de que se trata representa 84 metros. ¡Echen ustedes uñas!

Los chinos son los que mayor longitud de uñas conservan, y sin embargo no son de los que pueden figurar en el grupo de los que tienen uñas largas.

Está demostrado que aun teniéndolas cortas, pueden ser largas en el sentido figurado.

**El champagne.**—Cuando sepan las lectoras la cantidad del delicioso vino, indispensable en todos los banquetes, que se consume al año sólo en Europa, se explicarán que no esté muy seguro el equilibrio europeo. En Francia, se ha triplicado en el espacio de sesenta años este consumo, y respecto de la exportación se ha quintuplicado, prometiendo seguir en aumento, sin duda porque como las cosas de este pícaro mundo andan tan mal, son muchos los que para olvidar las penas y gozar de alegría, aunque sea artificial, beben el delicioso nectar.

La Champagne, país de donde toma su nombre el vino de que se trata, ha enviado á diversos países de Europa y América desde principios de Julio de 1896 hasta fin de Junio de 1897, veintiocho millones de botellas. De esta crecida cantidad del líquido embriagador, se han consumido en Francia dos millones de botellas.

¿Qué nación dirán las lectoras que es la que bebe más vino de Champagne? Pues es Inglaterra, la seria, metódica y práctica Inglaterra; á pesar de lo cual, no pierde la cateza, pues es de todos los de Europa, el país que más partido saca de las debilidades humanas.

Juan de Madrid.

## Vida práctica.

### LA NUEVA INTERVIEW

**E**ra de esperar que el tema de la nueva interview interesase á las señoras. Desde que aparecieron las preguntas concretas, hasta la fecha en que escribo estas líneas, ocho días antes de su publicación, han llegado á mis manos numerosas cartas, muchas de ellas pidiendo aclaraciones, y esto demuestra que nuestro estudio va á verse muy favorecido.

Hasta que pasen dos semanas y puedan enviarme respuesta á las preguntas formuladas la mayor parte de las señoras y señoritas que se propongan tomar parte en el debate dando á conocer el concepto que las merecen las tendencias del feminismo, no comenzaré á extractar las cartas, ó á publicarlas íntegras, según lo que contengan de original, de útil y de interesante. Pero desde luego me apresuro á disipar las dudas que algunas de mis incógnitas amigas me han manifestado.

No es necesario, al responder á las tres preguntas, á dos ó á una sola, según lo estimen conveniente las señoras, motivar las respuestas. Las que deseen explicar sus conceptos, justificar sus opiniones, pueden hacerlo; y yo celebraré que se decidan á exponer detalladamente el por qué de sus afirmaciones; pues como siempre ha sucedido, no serán pocas las que pongan de relieve su talento, discreción, ingenio y demás cualidades que poseen, como en distintas ocasiones lo han demostrado los escritos con que han ilustrado esta sección; pero lo repito, no es obligatorio, y pueden limitarse pura y simplemente á responder lo que juzguen oportuno.

El resultado práctico de la tarea que emprendemos, ha de servirnos para conocer el espíritu que domina en España, en América y en Portugal, donde también contamos gran número de suscriptoras, respecto de las tendencias del feminismo.

Y como en el pleito que se está viendo en el mundo civilizado, faltan estos testimonios, serán escuchados y recogidos por las señoras que se preocupan del porvenir del bello sexo y por las revistas que son ecos de sus aspiraciones, y dan detallada cuenta del movimiento femenino que viene operándose en la vida íntima y en la vida social de la mujer.

Con que, ya lo saben mis queridas lectoras, á hablar claro, á decir lo que piensen y lo que sientan, sin temores ni escrúpulos.

Mario Lara.

## Preguntas y Respuestas.

**Monte Carmelo.**—Los primeros gozan de más favor que los segundos.—Sarga más ó menos gruesa.—Quedo á sus gratas órdenes.

**C. D. A.**—Para que los pantaloncitos del traje marinero del niño queden ajustados bajo la rodilla, tiene V. que pasar por los dobladillos que rematan el bajo, unas cintas de elástico de seda ó de algodón.—Botones de nácar ó acero.—Está unido á los delanteros de la blusa por medio de botones interiores.—La muestra de lana escocesa que incluye V. en su carta, me parece de colorido demasiado vistoso para un sobretodo; pues si bien es cierto que se confeccionan con tejidos escoceses, también lo es que los citados tejidos son de tonos marrón y Corinto, verde mirto y gris, etc.—Los velillos de tul con motas de terciopelo, son usados indistintamente por señoras y señoritas.—Las turquesas y las perlas blancas ó rosadas, son las piedras preciosas más á propósito para pendientes de niña.—No hay de qué.

**Lidia.**—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige:—1.<sup>a</sup> Los pañuelos de encaje inglés se marcan con una cifra ó nombre, bordado en el centro ó uno de los ángulos del cuadrilado de batista que sirve de fondo.—2.<sup>a</sup> Horquillas de concha oscura y peinetitas de lo mismo.—3.<sup>a</sup> Debe V. darle las gracias por escrito, ya que la es imposible de palabra.—4.<sup>a</sup> No, señora; no sólo no está mal, sino que resulta una delicadeza que seguramente será muy apreciada.—5.<sup>a</sup> Utilice V. las diez varas de moaré antiguo gris acero en una falda que puede V. usar para reunión ó teatro, completándola con dos ó tres cuerpos-blusa de sedalina, crespón y terciopelo de tonos blanco, rosa pálido y azul porcelana.—Demasiado sabe V. que eso no sucederá nunca, porque no me quiero tan mal que trate de perjudicarme voluntariamente.

**Rosa de té.**—El *Agua de los Alpes* es excelente remedio para conseguir lo que V. desea; pero es preciso usarla con mucha constancia.—Tengo verdadero placer en entablar con V. amistosas relaciones, y espero que no será esta la última vez que me vea favorecida con sus consultas.

**A. G.**—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

**Indecisa.**—El terciopelo escocés se empleará para confeccionar trajecitos de niños y cuerpos-blusa para señoritas, destinados á servir de complemento á faldas de paño de medios colores. Un modelo que debe V. reproducir porque es bonito y fácil, tiene la espalda y los delanteros de una pieza, montados sobre un forro entallado. El ancho indispensable para la espalda y el pecho, se reduce en la cintura por medio de frunces cosidos á un cinturón de la misma tela, del que parte una aldetita corta y apenas ondulada. El adorno de esta prenda consiste en un cuello *Valois*, dos solapas y dos carteritas para las mangas de astracán de seda negro. Los delanteros se cierran por medio de sardinetas de pasamanería de seda negro mate.—Si V. quiere, por mi parte no tengo ningún inconveniente en complacerla.

**N. D. O. Zaragoza.**—Las camisas de caballero, para llevarlas con frac, suelen tener la pechera plegada; pero esto no quiere decir que no se pueda usar frac con camisas que tengan la pechera lisa; pues hay muchos caballeros que no tienen dificultad en usar las segundas con preferencia á las primeras.—Una sola fila de botones.—Guantes blancos.—Hace mucho tiempo que no me escribe.—Cuando V. guste.

**Mariposa.**—Las chaquetas de este año son bastante más largas que las del pasado invierno; y para modernizar la que V. posee, no encuentro otro medio que añadir á la aldetita anchas cenefas de terciopelo ó de paño bordado de *soutache*.—En el próximo número aparecerá un panorama de abrigos, en el que encontrará V. elegantes modelos que reproducir.—Las mangas son cada día más estrechas y lucen adornos planos.—Celebro que el almohadón haya quedado tan lindo; pero no me extraña, pues tengo de su buen gusto y habilidad la buena idea que merecen.

**Filis.**—Se han remitido á V. los diez pliegos de la *Casa donde habitamos*, y con el que recibirá V. esta semana queda completa la obra. Muy pronto recibirá V. la cubierta para poder encuadernarla. Esta obra se venderá desde el mes de Diciembre al precio de 2 pesetas ejemplar.



H. de P.—Necesita V. un tejido para combinarlo con la sarga, y este tejido debe ser lanilla rizada ó brochada de dos ó más tonos, entre los cuales debe figurar el color de la sarga.—De tres á cuatro metros.—Botones forrados de terciopelo.—Es V. muy amable al agradecer tan insignificante favor.

Norte.—Los cubre-corsés á que se refiere V. se adornan con entredoses y puntillitas de encaje auténtico ó de imitación. La espalda está cortada de una sola pieza, lo mismo que los delanteros, que se amoldan al busto anudando sus puntas sobre el pecho.—Mil gracias por su entusiasta propaganda. Ya veo que LA ÚLTIMA MODA tiene en V. una de sus mejores amigas.

A de L.—Los trajecitos á que se refiere V. están montados sobre un cuerpo ajustado, de la tela de forro, que impide que las palas se deshagan.—No, señora; basta una jareta respunteada.—Los sombreros de terciopelo están muy de moda este Otoño y debe V. elegir uno de terciopelo de varios tonos azules, para que sirva de adecuado complemento al traje de lanilla brochada.—No hay de qué.

Aldeanilla.—Contestación á sus amables consultas.—1.ª No se almidonan; se engoman ligeramente por el revés.—2.ª Las chaquetas de paño bordado constituyen uno de los adornos más nuevos, elegantes y á propósito para la presente estación. Esas chaquetas son bastante largas y dibujan fielmente el talle.—3.ª Botones de nácar blanco, dispuestos en filas paralelas.—4.ª Los velillos alta novedad son de tul de araña, moteados de terciopelo negro. Se colocan sobre el ala del sombrero, lo mismo si éste es grande que si se trata de una toca ó capota.—5.ª Los guantes de gamuza blancos y color de ante, se usan mucho para calle y paseos matinales, y re-

sultan muy prácticos, pues resisten perfectamente el lavado.—Tendremos presentes sus deseos, que son agradables órdenes para nosotros.

Americana rubia.—No, señora; sólo la señora ó señorita de la casa acompañan las visitas hasta la puerta, cuando se retiran.—La Crema de la Meca es inmejorable para el cuidado del cutis, y usándola constantemente se evita que se deteriore por efecto del aire ó del frío.—Anticipo á V. las gracias, y espero impaciente todas esas confidencias, que seguramente han de interesarme por tratarse de una persona á quien profeso verdadera amistad.

N. D. A.—El merino negro ha pasado por completo de moda. Para la chaqueta esclavina puede V. emplear paño, lana brochada ó lana inglesa. Si la prenda en cuestión va á servir á V. para vestir, el tejido más á propósito es el terciopelo negro bordado de azabache.—Mil gracias por sus amables frases, que estoy muy le-  
tos de merecer.

La Secretaria.

### Servicio de patrones.

LA ÚLTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan con las medidas que deseen.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas.

1.ª Las señoras que deseen uno ó más patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE LA ÚLTIMA MODA. SECCIÓN DE PATRONES. APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de

desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas; y en todo caso si el modelo elegido no se ha publicado en LA ÚLTIMA MODA, lo remitirán ó indicarán claramente lo que desean para evitar dudas, teniendo presente que si por falta de claridad en su explicación se comete algún error, no se admitirá la devolución del patrón, siempre que esté cortado con arreglo á las instrucciones recibidas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

LARGO DE DELANTE, DESDE EL ESCOTE Á LA CINTURA.—LARGO DE LA ESPALDA, DESDE EL CUELLO Á LA CINTURA.—CONTORNO DEL CUERPO, Á LA ALTURA DEL PECHO.—ANCHO DE LA ESPALDA.—ANCHO DEL PECHO.—LARGO DESDE EL SOBACO Á LA CINTURA.—LARGO DE LA MANGA.—CONTORNO DE LAS CADERAS.—LARGO DE LA FAJDA.

4.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

5.ª Todos los patrones de LA ÚLTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

6.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convalida certificarlas; y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

### Recetas de la mujer casera.

Para convertir el calzado de becerro en calzado de charol.—Nada más fácil que esta operación.

Después de bien embetunados los zapatos ó botas, se echan cuatro ó cinco gotas de petróleo en el cepillo, se frota vigorosamente el calzado y queda brillante como si fuera charol.

### AGENTES EXCLUSIVOS

#### ULTRAMAR

Isla de Cuba.—D. Juan Juli, Rayo, 30.—Habana.

#### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año.....	(1.ª ó 2.ª edición)	5.30 pesos oro.
Semestre...	(Idem id.)	3 id.
Por números	(Idem id.)	0.15 id.
Año.....	(Edic. completa)	10.60 id.
Semestre...	(Idem)	6 id.
Por números	(Idem)	0.30 id.

Números sueltos: de la Primera ó Segunda edición, 20 centavos; de la Edición completa, 40.

#### AMERICA

México.—J. Ballester y Compañía, Sucesor, Sant. Isabel, 8.

Venezuela.—D. Rafael Alcocer.—Torre á Verdes, 15.—CARACAS.

República Argentina.—El Progreso Literario. Don Marcelino Bordoy, Venezuela 1150 á 1154.—Entre Lima y Salta.—BUENOS AIRES.

Guatemala.—D. Antonio Partegás, del comercio de libros.

Ecuador.—D. Pedro Janer, Pichincha, 80 y 82.—GUAYAQUIL.

Perú.—D. Felipe Prá, Portal de Escribanos, 92.—LIMA.

Uruguay.—D. Andrés Rius, calle Soriano, 155 y 157.—MONTEVIDEO.

◆◆ Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

**Jarabe de Digital de LABELONYE** contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipodermias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

**Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ** Aprobadas por la Academia de Medicina de París

**Ergotina y Grazeas de BERGOTINA BONJEAN** Medalla de Oro de la S<sup>a</sup> de F<sup>a</sup> de París

**LABELONYE y C<sup>a</sup>**, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD** Curada por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE** Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 AÑOS de éxito.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acne y Dermatitis.

El mismo con **IODURO DE POTASIO** Empleado como tratamiento complementario del **ASMA**, este medicamento es igualmente **SOBERANO** en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de **MÉDICOS ESPECIALES**.

**CH. FAVROT y C<sup>a</sup>**, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT** Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 160, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores **Laennec, Thénard, Guersant**, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalores, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

**El mejor Calmante JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.

EXÍJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

**FUMOUE-ALBESPEYRES**, 78, Faub<sup>e</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición JARABE DELABARRE**

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los **Facultativos** Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del **D<sup>r</sup> DELABARRE**.

**FUMOUE-ALBESPEYRES**, 78, Faub<sup>e</sup> St-Denis, París, y Farmacias.

**PUREZA DEL CUTIS** — LAIT ANTÉPÉLÉIQUE —

**LA LECHE ANTEFÉLICA** para ó mezclada con agua, disipa **PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES** y conserva el cutis limpio y todo.

**PONE y conserva el cutis limpio y todo**

**CANDES et C<sup>a</sup>** B<sup>e</sup> St-Denis, 16

**GARGANTA VOZ y BOCA**

**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los **S<sup>rs</sup> PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES** para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de **Adh. DETHAN**, Farmacéutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**

**PASTILLAS y POLVOS PATERSON** con **BISMUTHO y MAGNESIA**

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de **J. FAYARD** Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

**no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.**

**Agua Léchelle**

**HEMOSTATICA.** — Se receta contra los **flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los esputos de sangre, los catarros, la disenteria**, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor **HEURTELoup**, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del **Agua de Léchelle** en varios casos de **flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa**.

DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

**PILDORAS y JARABE de BLANCARD** con **Ioduro de Hierro inalterable** CONTRA la **Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula**, etc.

Exíjase el **Producto verdadero** con la firma **BLANCARD** y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier** ó de las 3 Marcas

**ADOPTADA** por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra **Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía**. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las pildoras y grazeas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

**VINO AROUD**

**MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR** prescrito por los **MÉDICOS**.

**DOS FÓRMULAS:**

I — **CARNE-QUINA** En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.

II — **CARNE-QUINA-HIERRO** En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de la Quinina y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de **Jarabes** de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.

**CH. FAVROT y C<sup>a</sup>**, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSEY**

Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda»